



## CRISIS Y RENOVACIÓN 1959-1999

El Concilio Vaticano II, convocado por el Papa Juan XXIII, con el fin de abrir las ventanas de la Iglesia al diálogo con el mundo moderno, sacudió a la Iglesia y a todas las Congregaciones Religiosas. Los hermanos maristas no fuimos una excepción, recibimos la invitación del Espíritu a emprender un proceso de “aggiornamento”, esto es, a renovarnos.

Entre los llamados más importantes a los que buscamos responder, estuvieron los de las misiones, los pobres, los jóvenes y los laicos.

**En relación a las misiones**, en 1971 enviamos un grupo de hermanos a Corea del Sur en el Asia y en 1992 a Tanzania, con el propósito de servir a los pueblos y a las iglesias de estos dos lugares y de inculturar el carisma marista. En Corea nuestra presencia se ha encarnado a través de proyectos educativos y evangelizadores de servicio a leprosos, a sordomudos, a huérfanos y a jóvenes y de acompañamiento de vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal. En Tanzania nuestra presencia se ha concretado en el establecimiento de una escuela secundaria general y una secundaria técnica agrícola. En ambos lugares le hemos apostado también a la promoción de vocaciones a la vida marista. Afortunadamente el Señor ha bendecido nuestros proyectos y después de varias décadas podemos agradecerle que, la obra marista en ambos países ha prosperado, que han surgido y se han consolidado vocaciones maristas locales y que nuestra presencia sigue produciendo frutos de Evangelio y de humanismo social.

**En cuanto al servicio a los pobres**, en 1961 fundamos la misión de Tarahumara y en 1962 la de Chiapas. A partir de esas fechas nos hemos hecho presentes a través de internados y escuelas entre los Triquis (San Juan Copala), los Mixtecos (Juxtlahuaca), los Zapotecos (Ixtaltepec), los Nahuas (Potoichán), los Tarahumaras (Sisoguichi, Chinatú, Kwechi, Creel, Norogachi), los tzeltales y tzotziles (San Cristóbal de las Casas), los tojol'ab'ales (Comitán). También nos acercamos a las periferias urbanas mediante el establecimiento de comunidades y escuelas semigratuitas o centros juveniles en las ciudades de México, Guadalajara, Monterrey, Mérida, Poza Rica, Tijuana, Ciudad Juárez, Mexicali, Irapuato, Querétaro, Sahuayo, Orizaba y San Luis Potosí. Asimismo, lanzamos en varios de nuestros colegios el proyecto GEM (Grupos especiales de Educación Marista) que busca atender a niños y jóvenes que padecen discapacidad y continuamos apoyando la red de escuelas populares del Patronato Nacional de Extensión Educativa. ¡Nuestra presencia cerca de los pobres ha sido una bendición; cuán cierto es que ellos nos evangelizan!



**Nuestra opción por los niños y por los jóvenes** la hemos concretado a través de colegios que van desde preescolares hasta universidades, pasando por los niveles de primaria, secundaria y bachillerato. Nuestra dedicación a niños en la etapa preescolar se inició en la década de los sesentas. Nuestra presencia en medios universitarios comenzó el año de 1969. Actualmente animamos o colaboramos en siete Universidades. Durante esta etapa 1959-1999 extendimos nuestra proyección educativa, (además de las poblaciones arriba nombradas, en las que también atendemos a niños y muchachos de clases medias) a nuevas ciudades: Guaymas, Apatzingán, Uruapan, Ciudad del Carmen, Celaya, Mochis, Teziutlán y Campeche. Buscamos responder a los signos de los tiempos renovando nuestros proyectos educativos, abriéndonos a la animación de escuelas mixtas, impulsando la catequesis, los movimientos apostólicos, la formación a la solidaridad y el despertar ecológico, actualizando nuestros libros de texto escolares, esforzándonos por hacer de cada comunidad educativa una comunidad de vida y de aprendizaje. Intentamos situar esta opción por los niños y los jóvenes en una perspectiva de Iglesia, colaborando con las diócesis y con otras congregaciones, sumándonos de manera modesta a iniciativas parroquiales, aportando en varios lugares a la formación de seminaristas y a través de nuestra participación en la CIRM y en la CNEP. ¡Desde estas páginas damos gracias y saludamos a nuestros alumnos, exalumnos, padres de familia y maestros que, en diversos grados, se han desvivido por llevar adelante la causa de la educación cristiana!

**La misión compartida con los laicos**, ha sido otro llamado que inició su aparición en esta época, como resultado de la escasez vocacional y el envejecimiento de las vocaciones maristas, pero también como consecuencia de la toma de conciencia de una Iglesia comunión que reconoce la complementariedad de los carismas y la igual dignidad de todos los miembros de la Iglesia. La respuesta a este desafío se ha expresado de diversas maneras: atención a la formación integral de maestros, invitación a que asuman puestos directivos en los colegios y en los organismos animadores provinciales y de manera señalada, el nacimiento en 1986, del Movimiento Champagnat de la Familia Marista que agrupa a laicos que desean vivir su camino cristiano desde la espiritualidad de Marcelino Champagnat; estos laicos se han organizado en fraternidades que se reúnen mensualmente y tienen un encuentro nacional una vez al año. Con diferentes expresiones hemos manifestado la germinal toma de conciencia y puesta en marcha de este llamado que esperamos que en el futuro se fortalezca: “¡Ha sonado la hora del laico!”, “¡Ensanchemos nuestra tienda!”, “¡Caminemos juntos, como maristas de Champagnat!”.

¡Que María, nuestra Buena Madre y nuestro Recurso Ordinario, que “lo ha hecho todo entre nosotros”, continúe inspirando y guiando nuestro caminar!